

CHIC MAGAZINE HAUS

FEBRERO / 2015
No. 189
MONTERREY



IT'S ALL ABOUT FANCINESS

GREGORY PHILLIPS
ARCHITECTS

LO MEJOR DE
MAISON & OBJET
PARÍS 2015

REFLEJOS
ARQUITECTONICOS
MIRROR HOUSE

n i u
urban living





ESCAPE GLAMOROSO

En uno de los más exclusivos campos de golf en México se desarrolló esta pequeña joya arquitectónica, inspirada en las haciendas mexicanas y el diseño californiano.

POR ARQ. ALEJANDRA SÁNCHEZ

Es más que conocido que la zona de Los Cabos en Baja California es el lugar predilecto para los turistas internacionales, quienes al quedar enamorados de la belleza del Mar de Cortés y la exuberante naturaleza, deciden hacerlo su sitio de descanso temporal.

En una de las exclusivas zonas se encuentra el Club de Golf El Dorado, que es parte de una red de complejos inmobiliarios alrededor de Estados Unidos y México, reconocida por tener lo mejor de lo mejor en todos los sentidos.

Dentro del conjunto, tienen una zona de residencias conformados por 200 lotes, todos con vista al mar. Hoy por hoy se pueden ver grandes residencias, condo-homes y "casitas".

A diferencia de las residencias, las casitas evidentemente son de menor tamaño y están ubicadas en terrenos que van entre los mil a los 2 mil m²; mientras que las residencias superan los 2 mil m².

Una de esas Casitas, Casita 331, ha recibido muchos reconocimientos recientemente gracias al trabajo que realizó la diseñadora Sandra Espinet.

El proyecto refleja un estilo mixto entre hacienda mexicana y estilo californiano, el cual queda perfectamente trabajado en cada rincón. Cabe señalar que también se encuentran detalles arabescos en la cocina, sala y recámaras.

Se explotó el trabajo de los techos interiores con vigas de madera, ya que estructuralmente son techumbres a cuatro aguas y por ese desdoblamiento en los techos se enfatizó interiormente. Recuerda mucho el trabajo árabe de la madera como tipo marquesinas con incrustaciones.

Todos los pasillos tienen un toque de hacienda, un tanto oscuros, misteriosos, con bancas antiguas y candiles rústicos.

El área principal de la sala y comedor llama la atención porque le dieron protagonismo a las obras de arte, empezando por el comedor, el cual es una antigüedad del siglo pasado; así como los candiles y trabajos orfebres traídos de Guadalajara.

Para respetar la frescura y elegancia, las recámaras se trabajaron en colores claros. Las tapicerías y alfombras cobran un lugar importante para texturizar el ambiente.

El interiorismo mezcla colores de influencia mexicanos con bases neutrales, y materiales como la madera son protagonistas. Azules, rojos y dorados dan un toque elegante, pero a la vez dan alusión a la vida playera





Imágenes: Cortesía Sandra Espinet

Las terrazas se presentan en diferentes colores de acuerdo al grado de privacidad. Por ejemplo, las terrazas que dan a los cuartos son en tonos azules y mentas, mientras que las terrazas sociales son más naranjas y rojas.

No cabe duda que esta residencia es un verdadero museo habitable, desde las piezas de arte hasta los muebles y estilo arquitectónico, crean un deleite en cada rincón.

En casita 331 se encuentran espectaculares piezas de arte, como el cuadro oaxaqueño de la virgen ubicado en el comedor, el cual fue pintado en el siglo XVII, una verdadera reliquia de la iglesia, encontrado en una galería en Guadalajara.